

LA PROTESTA

Año XXI

Oficinas: Humberto I. 1175 -U. T. 2059 (B. Orden)

Buenos Aires, Martes 24 de Julio de 1917

Precio 5 centavos

(Porte pago)

Núm 3124

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA de LA MANA
Valores y giro dirigirse a P. Crudo

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
a LA PROTESTA
(No se devuelven los originales)

La llegada de los bárbaros NUESTRO SALUDO.

El pueblo argentino se apresta a recibir a los representantes de la fuerza, a los emisarios del despotismo Wilson, portadores del saludo cordial a las repúblicas sudamericanas, representado por cien bocas de cañones enormes, en una síntesis de prepotencias que malamente disimulan los que aquí arriban ocultando tras una falsa cortesía las ambiciones de los rapaces, que sueñan con una América imperial, sometida a la égida del gobierno de Washington.

No podemos nosotros los anarquistas, solidarizarnos con el gobierno que hoy tributa su vergonzoso homenaje a una escuadra que en son de guerra cruza el Atlántico, determinando actitudes, presionando sobre los demás Estados de América a fin de hacerlos participar en esa horrosa contienda en que actualmente venturan su hegemonía política y comercial las más soberbias y poderosas naciones del mundo. Tampoco podemos hacernos cómplices de ese desborde de entusiasmos con que se pretende hoy recibir a los yanquis, y mucho menos cuando los que en estos momentos pregonan una fraternidad de circunstancias, impuesta por las combinaciones diplomáticas, fueron los mismos que, cuando el bombardeo de Veracruz por la escuadra de la intervención norteamericana en México, salieron a la calle, en un desborde de indignación, para protestar contra el gobierno de la Unión que empezaba a poner en práctica, en forma por cierto bastante violenta, la egotista doctrina de Monroe: «América para los americanos».

Los furibundos latinistas de ayer, que protestaron contra la invasión yankee, que hicieron de la causa mexicana tribuna de sus ridículos, han dejado a un lado los sentimientos de la raza, los sentimientos de la raza y otras linduras por el estilo, para unir su «saludo cordial» a los gobernantes, a los chauvinistas y especuladores de todo pelaje que tratan por todos los medios de llevar a la guerra a los pueblos del continente, porque así se lo dictan sus ambiciones y así le conviene a sus intereses de esquilamadores.

El pueblo obrero no puede, no debe asociarse a esos festejos en que el desvergüenza de los capitalistas y la infamia de los gobiernos se identifican en un mismo propósito criminal, forman una alianza de muerte que halla su sanción en los mentidos postulados de un derecho impuesto a los cañanos y su razón justificada por las leyes salvaguardadoras de las patrias.

La escuadra norteamericana, no puede creerse que visite los puertos del Plata por simple cortesía. Tras de la simulada fraternidad de los rapaces del Norte, se oculta un propósito infame,

un manipuleo político fraguado en las canchallas y que responde a un plan trazado de antemano por los dueños de los grandes trusts y los especuladores que juegan al alza y baja de la bolsa. De esta visita depende la futura actitud del gobierno argentino frente al conflicto guerrero que hoy envuelve al mundo en una oleada de sangre. ¿Y debe el pueblo agasajar a los que traen a estas playas la misión de que se convierta en defensor de menguados intereses y propósitos criminales que responden única y exclusivamente al cálculo de unos cuantos especuladores?

No; el pueblo argentino, el verdadero pueblo que sufre en carnes propias la explotación capitalista y la tiranía del Estado, no debe prestarse a ser el instrumento de los chauvinistas que en estos momentos vociferan por las calles, de toda esa canalla que recibe con mil parabienes a los marinos de Capatzen, aquellos que en Veracruz apuntaron sus cañones contra el pueblo, pretextando mantener un orden que significaba la perpetuación de la esclavitud impuesta por los comerciantes e industriales yanquis, dueños de México, que provocan revoluciones, cambian presidentes e imponen a aquel pueblo un protectorado que ningún mexicano pidió a ese gobierno de rapaces que tienden sobre el continente sus garras ensangrentadas por los continuos zarpazos dados a la independencia de las pequeñas nacionalidades.

Nuestro saludo a los marinos norteamericanos, debe ser más elocuente que el de toda esa carroña social que realiza banquetes en su honor; que el de esa burguesía ociosa que tributa su homenaje a los representantes de la burguesía yanqui; que el de todos los chauvinistas que pretenden hacer creer al pueblo que en realidad existe una cordialidad de relaciones, cuando solo hay una imposición que el gobierno acata por miedo y que los guerrilleros explotan en beneficio de su propaganda intervencionista. Nuestro saludo compendia una protesta rotunda contra los que arrastran a este pueblo a la carnicería. Los marinos norteamericanos no traen a este pueblo el saludo fraternal de los trabajadores; traen una misión guerrera, encomendada por Wilson, representante de los trusts y de las compañías explotadoras que constituyen allí la única razón de gobierno. Los trabajadores de la Argentina deben abstenerse de participar en los festejos organizados por el gobierno y una comisión de dorados para recibir a la escuadra yanqui, protestando al mismo tiempo contra la permanencia de esas unidades de guerra en el puerto de Buenos Aires.

Este sería el más elocuente homenaje que le pudiéramos tributar a los emisarios del despotismo Wilson.

PREPOTENCIA Y BARBARIE

LOS ATROPELLOS MILITARES

Dicen los diarios que el Ejecutivo tiene el propósito de hacer «justicias» respecto a la muerte del ex cabo Rodríguez, pero hasta ahora, a no ser la segunda autopsia ordenada, no se ha hecho nada para esclarecer, ante los ojos turbios de los jueces militares, lo ocurrido en el 4.º de infantería. Por que para nosotros, como para todos los que conocen la institución militar y tienen interés alguno en defenderla, la muerte del ex cabo Ramón Rodríguez fue provocada por los golpes y malos tratos recibidos, pues todos saben que en los cuarteles se castiga brutalmente a los conscriptos.

Encargaron del informe sobre los resultados de la segunda autopsia al doctor Augusto Bunge, quien, también como los médicos anteriores, se ha reservado de adelantar detalles antes de pre-

sentarlo al juez que instruye el sumario. Veremos si este informe médico-socialista será como el otro y como el otro quedará desconocido del público.

En Bragado, el periodista Caldi, director de «El Censor», ha unos comentarios sobre la neutra institución de los boys-scouts y la bárbara del cuartel, y refiriéndose al asesinato del ex cabo Rodríguez agregaba con valentía:

«Un ex cabo ha sido muerto a golpes por un superior, como muchos superiores que hay en nuestro ejército, duros de boca y duros de corazón, que quieren tener ascendiente sobre los demás a fuerza de castigos corporales y que a lo mejor se les va la mano y matan o son muertos, restando de una u otra manera a la sociedad y a la patria un ciudadano que en nombre de la patria y para serviría es arrastrado de su labor habitual para trasladarlo a un medio en que debe ser un perfecto autómatas».

El mayor J. J. Blanco, al leer tales conceptos, se inmuto, y creyendo al civil Juan F. Caldi uno de los montegros cuarteles fue con la brutal prepotencia del militarismo a pedirle satisfacciones que le fueron negadas con entereza. En vista de la actitud digna y pundonorosa de Caldi, el mayor Blanco, dominado por la rabia — el militar casi siempre rabia — le aplicó unos golpes de fusta, obligando al agredido a desenfundar su revólver para en legítima defensa matar al forajido y cosquilloso militar.

SOBRE LO MISMO

NUESTRO PAN-AMERICANISMO

Estamos decididos a que el importante tema que venimos tratando sea el obligado de todas las organizaciones y periódicos revolucionarios del continente, de modo que lo que es solo aspiración tome el camino de realizarse y se delinee potente ante la desorientación de los pueblos americanos, señalándoles la única salvación y la verdadera ruta del porvenir.

Decíamos en artículos anteriores: «La unión continental será la base de la unión mundial. Debemos empezar por lo simple para terminar en lo complejo. Los grandes problemas han de resolverse empezando por sus más simples detalles. ¿Por qué sería ridículo, por lo inócuo, que sin fortalecer la acción revolucionaria del proletariado de cada país se constituyera una Internación decorativa y protocolar, que así resultaría al no contar con la base sólida de una fuerte organización en cada zona del continente».

Se comprenderá bien fácilmente que lo que consideramos necesario hacer es una acción doble, de organización interna y externa simultáneamente; en forma que se complementen y mutuamente se afiancen.

Pero hay que hacer organización de verdad, respetando el pacto federal y evitando la intromisión de tendencias contrarias al proletariado y a la finalidad anarquista, buscando establecer de una vez para siempre ese sistema de fuerzas, cada vez más dinámicas y más conscientes, con cuyo instrumento, únicamente, alcanzaremos la transformación de la sociedad.

Es necesario orientar al proletariado de cada país del continente en el sentido de sus verdaderos intereses y con la alta idealidad anarquista, el mejor medio tal vez de hacer efectiva la comunicación revolucionaria en América, pues una vez que en todas sus regiones, en el proletariado y en los anarquistas, haya una orientación ideológica idéntica, la solidaridad surgirá desde Alaska hasta Tierra del Fuego, con el poder y la eficacia que las circunstancias exigen.

Y entonces, el noble ideal del panamericanismo obrero podrá ir contra el panamericanismo burgués de los políticos, los industriales y los literatos tilingos.

Jueces y policías

Ser juez es, en esta gacochocracia donde la espada de la ley está representada en el sable de un cosaco, algo menos que periodista y muchísimo menos que sacristán de parroquia. Porque un juez no puede opinar sobre nada, ni hacer nada que no esté debidamente sancionado por la ley o que responda al convencionalismo de los que mandan. El vigilante analfabeto, comandante de puesto en un pueblo de campaña, es la autoridad superior, con más mandato que el juez, dueño de vidas y haciendas, y que puede disponer de la libertad de los ciudadanos a su antojo por encima de las mismas leyes que prescriben ciertos derechos que se dice inalienables.

Como se recordará, el domingo 17 de junio próximo pasado, en el mitin que se efectuó en Santa Lucía para exigir la libertad de Suárez y Vidal, fue detenido el compañero Modesto González acusado por el bruto que hace de comisario en aquella localidad de haber propagado la expropiación des-

El compañero, después de permanecer encerrado en un calabozo durante más de 48 horas, fue trasladado a San Nicolás y puesto a disposición del juez del crimen. Pero aquel magistrado se declaró incompetente para intervenir en dicha causa, siendo el detenido enviado a La Plata, cuyo juez manifestó que tampoco pertenecía a su jurisdicción aquel proceso.

Como resultado de todo esto, el compañero González hace ya más de un mes que está detenido, sin que la justicia federal determine que magistrado debe seguir su proceso, con lo que se comete un abuso incalificable ya que no es posible admitir que a un obrero se le tenga en la cárcel arbitrariamente contra las mismas disposiciones que marca la ley.

Según nos comunica el compañero González, se encuentra en la prisión de La Plata, falto de recursos, pues apenas les dan allí de comer a los detenidos, siendo probable que muy pronto sea trasladado a la cárcel de San Nicolás, con lo que su situación empeoraría, pues en aquella mazmorra no se provee de alimentos a los procesados.

Sería conveniente que el Comité pro-presos tomara la intervención del caso, tratando de aminorar en algo la crítica situación en que se encuentra esta nueva víctima de la infame ley social.

Por orden del juez Llavallo fueron detenidos los obreros pintores Juan Lunati, Angel Carreto, José Batista, Casar Klear y otros compañeros cuyos nombres ignoramos. Esta detención parece que tiene algo que ver con la última crisis policial en que, por orden del poderista juez Llavallo, la policía asaltó el local de las sociedades de Obreros Panaderos de Buenos Aires y Pintores Unidos, deteniendo a todos los obreros que en aquel momento se encontraban en el salón y llevándose los libros de las bibliotecas y demás útiles, que fueron devueltos en estado lastimoso.

No sabemos qué maquinaciones trama la policía en combinación con jueces sin conciencia, degenerados de cuerpo y de sentimientos, a fin de servir a los intereses capitalistas que ven con malos ojos el creciente avance de la organización obrera que pone un dique a sus ambiciones. Los repetidos fracasos policiales han obligado a que los perros de Orden Social, temerosos de perder el pucher, tramaran planes infames que fracasaron también ante la firmeza de las víctimas elegidas, poniendo de manifiesto ante la opinión pública qué clase de individuos son los terroristas que se disfrazan con la librea de la autoridad para dar rienda suelta a sus ambiciones.

Esperemos en que para esta nueva

trama y cual es el propósito que mueve al juez pederasta Llavallo para ordenar la detención de los obreros pintores.

Comentarios

La justicia perseguida

En su vida de juez, ¿cuántos estafadores no habrá condenado el doctor Juan R. Será? ¿Qué pensará ahora cuando su colega en lo civil, doctor Mackinlay Zapola, lo condena a devolver la cantidad de pesos 239.880,08 que había escamoteado en una venta de tierras que hizo al doctor Florentino Barros y en la que resultó faltan 47.966 hectáreas de las 60.000 que figuraban en el contrato de compra-venta?

¿Y estos abogadillos marrulleros y culestos, pretenden erigirse en jueces, revestidos de todos los honores? ¿Podremos creer en la honestidad de sus fallos?

Pero el juez doctor Será no ha ido a la cárcel, ni lo han exonerado del cargo. A la justicia no la persiguen del todo los justos.

Gobierno embargado

«Un acreedor del gobierno de Corrientes ha obtenido mandamiento de embargo, y en consecuencia, ha pedido sea embargado el palacio de gobierno, asiento de la máxima autoridad provincial».

La falta de respeto a las autoridades del Estado por parte de ese acreedor Claris nos tiene escandalizados, mucho más escandalizados que el saber que el gobierno provincial haya incurrido en la improvisación de no pagar sus cuentas, pues respecto a no pagar, sabemos que las gastan los ridículos gobiernos del interior, donde hay cada financista, con cada una!

Los patoteros

Cierta parte de la prensa «seria» empieza a alarmarse por el incremento que en ciertos barrios, precisamente de los más aristocráticos, van tomando los patoteros, niños bien que se ocupan en molestar a los transeúntes, llegando al extremo de asaltar en el Royal a varios respetables caballeros extranjeros y tomarlos a puñetazos como pudiera hacerlo el más vulgar de los obreros.

La juventud argentina, esa juventud «estudiosa» que en el Centenario asaltó bibliotecas y locales obreros e incendió diarios, da en esa forma bochornosa muestras de su acendrado nacio-

F. O. R. A. y F. O. L. B.

Al pueblo trabajador de toda la República Nuestra declaración ante el arribo de la escuadra norte-americana

TRABAJADORES! Hoy llegará a nuestras playas una escuadra norteamericana, a la que el gobierno y, los políticos le preparan agasajos, en los que de ninguna manera debe intervenir el pueblo trabajador.

Primero, por que esa delegación yanqui es militarista, representa a las clases directoras de la plutocracia de ese país, clases que son enemigas de nuestros hermanos los trabajadores del Norte.

Segundo, por que no es la que hace una visita de mera cordialidad diplomática, si no de probables alcances guerreros.

Y estas dos federaciones obreras, cuya finalidad es internacionalista, consideran su deber prevenir al proletariado de la región del significado guerrillero que tiene la venida de la escuadra norteamericana, pues menoscaban sus principios al silenciar los propósitos criminales de los gobiernos americanos que intentan llevar a sus pueblos a la gran masacre.

Trabajadores!, no os prestéis como instrumento a los políticos y charlatanes que con idealidades falsas y ambiguas os preparan la guerra. Para nosotros no hay más guerra que la que hace tiempo, hemos empezado contra el Capital y el Estado y en ella solo debemos persistir, poniéndonos en contra de cualquier guerra, que cualquiera que sea no provocará víctimas más que entre el pueblo, sobre quien pesa todo dolor y toda miseria.

No se acompañen, pues, a las manifestaciones en honor de los marinos americanos, debiendo ser nuestra consigna el grito de abajo la guerra!

Por la paz y la fraternidad universales!

LOS DOS CONSEJOS.

nalismo, del odio insensato que profesa a los extranjeros y a las ideas nuevas, pues no se concibe un patriotismo sin esos desbordamientos salvajes, sin esas demostraciones de incultura.

Ahora, que vienen los norteamericanos, bien hacen los niños bien, los futuros «padres de la patria», en granizar patotas, golpeando en la calle a todo el que tenga trazas de germanofilo.

La imbecilidad de esa juventud estudiantil debe exteriorizarse en alguna forma, y ninguna mejor como la empleada en aquellas jornadas gloriosas que festejaron el aun más glorioso Centenario de nuestra independencia.

¡Lógico es que la juventud se divierta, aunque sea rompiendo a los extranjeros, ¡para algo son argentinos y están en su tierra!

LA GUERRA AL DIA

ENTRO SIAM.

El reino de Siam, con el objeto de aportar su valioso concurso a los aliados, ha declarado la guerra a los japoneses, con un documento que hará época y del cual se acordarán todos los comerciantes alemanes radicados en Siam que han sido detenidos y cuyos bienes han sido confiscados.

EL DESCONTENTO EN INGLATERRA.

Una comisión especial ha elevado al gobierno inglés, un informe sobre las causas del descontento en el pueblo inglés y por lo que no se atreve a decir y por lo que dice, se saca en consecuencia que los ingleses están descontentos de la guerra.

Hace notar el informe que la causa principal del mal es ocasionada por la carestía de la vida y la creencia en beneficios exagerados por ciertas clases de comerciantes. Las demás causas son la falta de facilidad en el pago de los alquileres, la restricción de la venta de bebidas alcohólicas, cierta fatiga industrial y la incertidumbre general en lo que concierne a la industria.

LA SITUACION EN RUSIA.

La ofensiva rusa, como dijimos, fue provocada con un objetivo de política interna, con el propósito de llamar a la unión sagrada de todos los rusos, con el fin de defender las conquistas de una revolución que ha beneficiado a los burgueses. Kerenski ha ido al frente del cual ha roto como ocho mil las contra ofensiva alemana. Y es claro, en un momento de peligro como éste, cualquier medida extrema contra los avanzados y los pacifistas se justifica.

NUESTRA VELADA

Con una sala llena de público se efectuó el domingo de noche, la velada artística a beneficio de la imprenta de «La Protesta». El programa se realizó íntegramente, aceptando los compañeros, con su buena voluntad, la representación del drama de Diente, cuyos intérpretes en conjunto se comportaron discretamente. Se hicieron las marchas napolitanas y el compañero Benigno Pereira, comentó algunos tópicos de actualidad terminando el acto el niño Mario Ruggeri, que recitó varias poesías.

Fue una hermosa reunión de compañerismo, no decayendo un momento el entusiasmo y la alegría de los concurrentes.

«El Libertario»

Se hablará de la libertad que defienden los aliados, pero hay pruebas más que suficientes que en países aliados, como Italia, se impide la libre expresión del pensamiento y se persigue desesperadamente a quienes tienen el valor de manifestar sus ideas.

Un compañero ha recibido la siguiente tarjeta de Spezia, fechada el 6 de junio:

Querido amigo: Con gran disgusto debo decirte que no hemos podido expedir los libros que pediste, por que toda nuestra biblioteca ha sido secuestrada por las autoridades y naturalmente, también las obras de Gori y las páginas de oro. También el periódico «El Libertario», si no lo ves llegar más, es porque ha sido suspendido por tiem-

po indeterminado.

«Podrás fácilmente comprender que golpe ha sido éste para nosotros y que es tan injustificado como absurdo. Pero las recriminaciones son inútiles. Los tiempos son borrascosos. No sabemos si el periódico podrá salir en otra ciudad, pero es el deseo de los compañeros. En tal caso te llegará como siempre. Esperamos que el eclipse sea breve y que después de la tempestad vuelva la calma».

«Informa a los abonados y lectores, por medio de «La Protesta», que esperamos esté siempre en la brecha».

Los abonados quedan informados y con ellos todos nosotros quedamos informados que en la tierra de Garibaldi hay libertad para ir a pelear por la reacción burguesa.

DESDE USHUAIA CASOS Y COSAS

El 17 del p. do, junio, ocurrió un hecho en el cuerpo de Guardia-Cárceles de esta Siberia, que es el siguiente: El sargento José Castro, en momentos de la diaria pantomima instrucción militar, amenazó fusil en mano al soldado Manuel Fernández Tacón, y como dicho «esbirro» protestara, fue llevado al cuerpo de guardia, y poco más tarde otro compañero, instigado por todos los que presenciaron el atropello, tomó las firmas de cada uno para presentarlas como prueba del hecho brutal del sargento y pedir su expulsiamente existían tantos alcahuetes de oficio, avisaron inmediatamente a sus sión del cuerpo. Pero, como desgracia, jefes y éstos a su vez ordenaron fue- rra enviado al calabozo y poco después dado de baja, prohibiéndole terminantemente la entrada al cuartel, so pre- texto de que era anarquista. El caso que quedaba a punto de estallar un mo- mento de fatales consecuencias para los mandatos autocráticos que todo sa- ben menos moral y respeto para con sus semejantes, y aquí va como ejemplo descripto uno por uno los individuos y sus fechorías:

Desde el Gobernador hasta el último compinche, presentan los síntomas de depravación.

El jefe de policía, Marcelino Men- doza que en otra anterior hice men- ción es canchero rematado y la pros- tituta con la cual vive es una tal Clo- rinda, a quien un desventurado pa- dre le confió una menor de 10 años para su cuidado, y ésta, por una suma de dinero que ignora, la entregó a un sujeto que la violó sin el menor aso- mo de humanidad, y una vez que el padre de dicha menor se dio por en- terado del infame atentado, acusó a la tal Clorinda, y ésta a su vez buscó influencia en la policía, la que logró que ignora a qué precio, y ahora en pago de esa ayuda es que el jefe Men- doza se hizo su querida, y ella se que- ja que no la deja libremente, que siempre lo tiene allí y que le re- quena ya... Demás está decir que, de la violación de la menor, se salvó sin que la ley de trata de blancas la pi- llara de bajo.

Ahora bien: vamos al sargento José Castro. Es éste un individuo analfabe- to, cínico y alcahuete. Se arrastra ha- sta un extremo que no tiene límites en la historia de los seres más degenera- dos. Veamos: un milico de este cuer- po, del mismo nombre, y apellidado Golmar, hace obligar a su esposa (pues es casado) a ejercer el vil comercio de la prostitución, para lo cual tiene como agente principal a Castro, el cual como los milicos son ignorantes y ti- morosos, ceden al pedido que éste les hace, y concurren al hogar de esa des- graciada mujer, abonándose por cada caricia 10 pesos. El medio del que tan digno agente se vale, es este. Da una tarjetita o papelito, que dice: «Fulana, da entrada satisfacción al portador: es de confianza».

Pero ya es tan popular el secreto, que todo el pueblo lo sabe y la po- licía, empezando por su jefe, no le con- viene aplicar la ley, por la sencilla ra- zón de que serían ellos denunciados.

Circulan rumores de que regresa a ésta de su viaje de recreo, el antiguo secretario Arturo Simen de Sietle. Otra vez será el terror de las muje- res honradas de esta capital, pues es éste un temerario vulgarísimo, que se vale de casaca para pedir se le abra la puer- ta a las 12 p. m. Si es casado, apro- vecha la oportunidad en que su espo- sa se halla en servicio nocturno, y sucedió que un hombre, maestro de música del presidio, tuvo que ausentarse de ésta porque su mujer se hallaba presa de un pánico indescriptible por haber sido amenazado bárbaramente si no satisfa-

cía las bajas pasiones del tristemente Simen de Sietle. Fue éste también uno de los culpables del apaleamiento que fue víctima el periodista Eduar- do Puente, y al hacer mención de Gal- lardo, que el juez letrado de Palle- gos ordenó su libertad, y el detenido se negó a aceptarla debido a que le- rde los daños y perjuicios de su de- tención, y en vista de eso el juez or- denó el levantamiento de nuevos infor- mes y andan habiendo si pueden com- parar los testigos. Pero como éstos continúan firmes en sus primeras declaraciones, es fácil que se haga luz, y reciban una lección esos desgraciados mazurqueros del pensamiento libre y corruptores de conciencias.

Ha entrado el caos entre esta re- cta de misificadores. Todos se pregun- tan que quién escribe a «La Protesta» y establecieron una serie de condiciones secretas, pero hasta ahora sin resul- tado, más bien se insultan y denuncian mutuamente unos a otros, se echan en cara sus respectivos agravios sobre lo, que unos y otros hacen: en fin, creo que los resabios los desearán a tal punto, que no está lejano el día que se producirán hechos trascenden- tiales de un escándalo mayúsculo. En fin, hasta otra próxima.

X. X.

Ushuaia, julio 5 de 1917.

La continuidad histórica

(ENSAYO)

Hay una teoría de la continuidad según la cual todo se encadena, todo se corresponde en el mundo de la ma- teria. Esta teoría la propician sabios y científicos de todas las ramas. Los elementos de que se valen estos sa- bios son las ciencias exactas. La su- prema máxima, la suprema verdad, en la cual se inspiran las ciencias exa- ctas es ésta: no hay efecto sin causa. Siguiendo la trayectoria de ese aforis- mo se ve, efecto, que nada hay de espontáneo materialmente. Ante cual- quier fenómeno de la Naturaleza, se hallará siempre un efecto; se halla- rán mil causas, que partiendo de di- versos puntos, han chocado para dar un resultado. De este modo nada em- pieza en la vida orgánica, nada en la vida inanimada. Todo se justifica en una mani- festación anterior, todo se encuentra mañana. El mundo, según esta teo- ría, se transforma en un devenir in- cesante, pero nadie puede decir don- de empieza el mundo; nadie, tampoco, puede decir dónde acaba el mundo. Nada se pierde según esta teoría. Las cosas, aparentemente desgraciadas, to- man coherencia y reaparecen en un día, bajo cualquier aspecto, producién- do, a veces, violentas sacudidas.

Tal es, a grandes rasgos, a poscos y rudos brochazos, esa teoría de la continuidad, más claro: el materialis- mo. ¿Puede aplicarse el materialis- mo a la historia? ¿Esos hechos in- gentes que surgen en ese momento histórico en que vivimos, esos espon- táneos, o bien son corrientes de vida, del bien o del mal, acumuladas du- rante años y años, y que han venido a explotar ahora, produciendo su efec- to en nuestra generación? Cuando cho- cos de las naciones y se produce una guerra, ¿chocan del mismo modo que los mundos en el espacio, obedeciendo a leyes astronómicas, ¿puede hacer torcer su curso puede hacer torcer el camino a las leyes establecidas? El hombre que no a la historia?

Eso de no hay efecto sin causa, lo mismo reza en el mundo moral que en el material. No sabemos a cuál de las dos corrientes de vida se re- fería el que dió congruencia a esas palabras. Puede que considerando al individuo como fenómeno biológico, diera a sus palabras universalidad. De todos modos, en todas partes ha- llamos esa máxima, esa verdad. «Azo- rino la aplica al arte — y en consecuen- cia a la historia —, con estas breves palabras: «Nada hay primero, espon- táneo o mesurado en arte. Ni en arte ni en nada, pensamos nosotros. Las guerras, las revoluciones, el re- baño de las almas, la rebeldía de los espíritus, la vida o la muerte de los pueblos, no empiezan donde los vemos empezar. Esa guerra europea, que estamos sufriendo ahora, no estalló en 1914, sino antes: en el 70 y en el 66 y en la batalla de Salpetero y en las llamadas guerras Napoleónicas. Más, más allá, hallaríamos aún gé- menes de esta guerra fatídica que nos azota».

Y he aquí el por qué nosotros pre- guntamos: ¿es impotente el hombre para torcer el curso de la historia? Esa bomba que estalló en un día de

de 1914 y cuya mecha estaba prendi- da desde tantos años, ¿tenía fuerza- mente que estallar? ¿N había fuerza humana que pudiera detener esa co- rriente mortífera, que hace estragos entre nosotros desde tres años atrás? La lógica, la razón, la voluntad, los sentimientos humanitarios, ¿son im- potentes y decorativas palabras? El pro- greso, el socialismo, la civilización, el internacionalismo, el desarme uni- versal, ¿son oriflamos y alharacas que nada dicen, que no significan na- da? Hemos meditado mucho sobre to- do esto. Hemos convenido, al fin, en que el hombre, ese hombre que se envanece de llamarse ciudadano, civi- lizado, cosmopolita, santimonia- lista, sigue siendo, ni más ni menos que el hombre de la caverna, una víctima de las circunstancias. La his- toria se engendra a sí misma, sin que en ella influya ese ciudadano, ese hombre civilizado. Un prusiano de fátidica memoria, el general Keim, decía en cierta ocasión: «una guerra desas- troso será la destrucción de Alemania».

Las palabras del general no eran una voz de alarma, sino el vehemente deseo de que Alemania se lanzara a la destrucción de los demás. Pero la corriente guerrista estaba lanzada, y a medida que avanzaba se hacía más posible una destrucción de Ale- mania. Y en todas partes, en todas las naciones podrían sucursar ejemplos como éste. Nada se ha hecho para que Alemania, u otra nación cual- quiera, no fuera destruida. Un misa- rable ha prendido una llama y esa llama estará ardiendo hasta producirse una catástrofe. Jugamos al más de espaldas a la muerte, como dijo un poeta. Nuestra vida puede a cada mo- mento de las circunstancias, de una circunstancia que nada tienen que ver con nuestra razón y nuestro ge- nio, porque nuestra razón y nuestro genio son glorias tan efímeras, que nada significan fuera de la pomposa fraseología y de los discursos gran- ditocentes.

Este ciudadano moderno, instruido, culto, que se cree tener ideas exactas, pensamientos trascendentes, senti- mientos humanitarios, lleva aún, en lo más recóndito del alma, al hombre salvaje, indomable, irreducible, que no es más que el gorila dis- frazado de ciudadano. Y ya se sabe cuán incapaz es un mono de torcer el curso de la historia. Estos pacífi- cos habitantes de Palenque viven, y hasta viven felices, pero no saben que viven. Para ellos, como para el ciudadano moderno, la historia se en- gendra a sí misma. Viven, ambos de espaldas a la historia, que sigue la teoría de la continuidad.

J. MULET

El proletariado anti-guerrero

La opinión de los obreros catalanes

En un reportaje que un redactor de «El Día» de Madrid ha hecho a nuestro compañero y amigo José Bor- robio, que actualmente dirige el dia- rio «Solidaridad Obrera», de Barce- lona, encontramos las siguientes de- claraciones, las únicas que debiera- mos hacer los revolucionarios.

«Según esto, ¿son neutralistas las fuerzas obreras catalanas?»

«Los obreros sindicados — nos con- testa Borrobio —, que son la inmensa mayoría, mantienen un irreductible ideal pacifista. Somos partidarios del internacionalismo en su más pura ex- presión, según la exponen las doctri- nas de Carlos Marx y Bakunine, y enemigos, por tanto, de la guerra».

«Nuestra afirmación del internacio- nalismo está en oponernos a la gue- rra entre los pueblos para que la lu- cha de clases no pueda ser posterga- da o desviada de su objetivo, y nues- tras campañas contra toda aventura bélica son el resultado obligado de nuestra historia revolucionaria. De no hacerlas, seríamos traidores a nuestra propia causa, puesto que nos hemos comprometido a defender los intere- ses de la clase obrera, y esos intere- ses por nada son tan amenazados co- mo por la guerra y sus repercusio- nes».

«¿Cuál es, entonces, la situación de los obreros ante el conflicto mun- dial?»

«Dentro siempre de la fila de paz, las fuerzas obreras están empeñadas en una fuerte lucha de carácter eco- nómico. Creemos que los conflictos graves originados por la inflagra- ción europea lo serán aún más des- pués que ésta termine. En España,

SUSCRIPCIONES

Suscripción mensual ... \$ 1.50
Exterior ... \$ 1.80
Número suelto ... \$ 0.05

desde que ese inició la gran tragedia, sufrieron grave alteración las condi- ciones del trabajo, adquiriendo propor- ciones alarmantes la paralización obre- ra y la carestía de las subsistencias. Inicióse entonces una formidable agi- tación para obtener un retorno a la normalidad. Pero fue inútil; de aquel movimiento no se consiguió otra cosa que la fermentación de un descontento creciente, por las condiciones de vida a que se condenaba al trabaja- dor, que veía cómo los salarios perma- necían impasibles, impotentes, pa- ra conjurar la crisis económica del proletariado. De aquí nació entonces, para apremiar y advertir a los po- deres públicos, el acuerdo de huelga general por tiempo indefinido, y en el que aparecieron unidos todos los obreros...

A los que no son anarquistas

La infinidad de cosas inútiles en que se ocupan las minorías propieta- rias, no les deja lugar a pensar, ni tiempo a reflexionar sobre el origen de su felicidad. No teniendo en cuenta ni que la obtención de capital supeditan todos los gozcos de la vida a la explotación que conduce a esa fin. Antes de llegar a conseguir una fortuna el hombre tiene que soportar toda clase de sufrimientos físicos y morales; debe angustiar su cuerpo y entregarse en absoluto a la voluntad del que entonces es su amo. En su pensamiento no existe otra idea que la lucha de las garras del patrón, y cuando lo consigue se convierte en un nuevo explotador y continuador de las teorías y sistemas que tanto le hicieron sufrir. Acostumbrado a la protección ha perdido la dignidad, ya no regula sus actos su cerebro, antes de dar un paso es necesario consular al bolsillo. Me refiero a los que consiguen hacer dinero en forma de- gala. Pocos son los que llegan a la realización de sus sueños plateados, y una vez que lo han realizado se dan cuenta que no vale la fortuna el pre- cio que les ha costado y no es ex- traño oírles decir que el hacer for- tuna es un mal negocio. Hoy, tener dinero quiere decir tener bienestar, esto es: comer hasta hartarse, vestir a la moda, tener linda casa, amue- blada lujosamente y varios automó- viles. Todo constituye bienestar ap- tado, exterior, pero en el fondo ellos mejor que nadie saben cuán infelices son. La inseguridad del mañana, una mala operación, la quiebra de una institución bancaria, una epidemia de ganado, en fin, los restos de su conciencia no los dejan ser felices y, cuando alcanzan a comprenderlo ya viejos, ya no tienen remedio y su odio se ceba hasta en sus propios hi- jos, cuyo porvenir quieren asegurar eternamente, porque saben que ganarse la vida hoy es una de las más grandes calamidades que azolarán a los hombres.

Cada día aumenta la competencia en los negocios; los propietarios tie- nen cada día menos seguridad tanto por sus propiedades como por sus vidas y la de los seres que más quie- ren; y siendo así, ¿por qué se opo- nen a un cambio de organización so- cial? ¿Por qué no trabajan por el porvenir y felicidad de sus hijos? No ven el peligro que les amenaza constantemente. Busquen el origen de todos los males y encontrarán siem- pre el Capital y el Estado. ¿Qué tie- nen perder destruyendo el Estado y el Capital?

Casas, vestidos y automóviles, ban- quetes y fiestas, el porvenir de nues- tros hijos. Todo lo necesario, todo cuanto hoy tenéis pero mejor en todos sentidos, lo tendréis; seréis felices por que a nuestro alrededor habrá felicidad no precisareis ocuparos del porvenir de vuestros hijos, todos nos ocuparemos de ellos. Y, no lo dudéis: Los pala- cios, el alimento, el vestido, el tras- porte, las artes y las ciencias, todo, absolutamente todo es obra de los trabajadores y a pesar de eso las disfrutáis aparentemente. No teméis; mirad serenamente el porvenir; no os opongáis al resurgimiento de una nue- va vida de paz y armonía; ayudad- nos a labrar la felicidad de las futu- ras generaciones y os evitaremos su odio; tened confianza en vosotros mis- mos; evitad la sangre fecunda que

vuestra terquedad hará derramar.
En estas horas únicas en que el mundo, cuando la Anarquía llega, ya sólo en su nombre reflexión al adversario, entendiéndose bien; sólo reflexión para evitar sacrificios inútiles, porque inútil será oponerse a que el sol y su luz ilumine. Los que no quieren ver la luz, los que no quieren amor para todos, los que no quieren amor para Anarquía, disponganse a vivir separados de nosotros o morir si les place; este será nuestro último acto de acuerdo con vuestras caducas doctrinas.

Magistrados, príncipes, presidentes, ministros de todos los dioses, policías, jueces, verdugos, componentes del monstruo Estado Capital; pensad si antes que ser vuestras jerarquías o títulos sois hombres. Salvéme los hombres, que el monstruo va a desaparecer.

M. M. MASEDA

(o)

SERVILISMO!

El saludo a los Yankys

Hay que aver, vuelvo a repetir que el pueblo argentino, incluso los extranjeros que viven miserablemente en esta explotada república, se distinguen por su servilismo y por la carencia absoluta de virilismo y dignidad.

Perce de hambre por falta de trabajo y recursos, es apaleado y vilipendiado a cada momento, y en lugar de lanzarse a la lucha, inclina humildemente la cerviz besando las manos de sus flageladores.

Con motivo de la visita «cordial» que nos hará hoy la escuadra yankee, unos cuantos marranos que se alimentan con la sangre del pueblo, invitan a éste a concurrir en manifestación al puerto para rendir servil homenaje al «coloso del Norte. El temor, nada más que el temor, es el móvil que los impulsa a esos cobardes patrióticos, incluso al gobierno, a rendir pleito homenaje al prepotente buey. Y después se tildan de valientes!... Salud, entonces, que meáis asco!...

Salen muy bien esos patrióticos de la familia china, que los yanquis vienen a estas playas para demostrar su potencia naval, para cobrirlas; lo saben muy bien, pero como son unos castrados, no tienen la valentía suficiente para cerrarle el paso. ¡guay, si fuera una nación pequeña! A estas horas estaríamos en pie de guerra.

El pueblo, como siempre, responderá al llamado concurriendo en masa a saludar a los emisarios de la muerte!

Los yanquis se reirán del protocolo servil de ficticia cordialidad del gobierno argentino, porque saben muy bien que el temor es el mejor conductor de los castrados.

¡Pueblo! Hoy te llaman para saludar a los emisarios de la muerte, los yanquis, y mañana a más tardar te volverán a llamar para que te destruyas con ellos.

Si tienes un poco de dignidad debes hacer un completo vacío con respecto al puerto. A ti nada te importa de los formalismos protocolares, porque a fin de cuentas, tú serás siempre la eterna víctima!

ATALAYA

(o)

Las mujeres y las aberraciones humanas

Mucho se ha hablado de la mujer, y entre lo mucho hablado se ha dicho mucho malo. Los vándalos la han tomado como objeto de su fantasía. Los malvolutos han descargado contra ella toda la ponzoña de su falsa moral. Los ignorantes, se han creído erigidos por la creación mitica en dueños de la mujer. Los empujados la han tomado como un instrumento de sus degeneraciones. Uno la han pintado como un enigma indecifrable donde se encierran todas las traiciones; todas las traiciones. Otros con mil argucias sofisticadas han pretendido demostrar que la mujer es inferior al hombre, tanto intelectual como materialmente. La han concebido como un ser predispuesto a ser víctima de todas las debilidades, de los errores. Los de más adelante la han creído un lacayo de todas sus imbecilidades. Y los últimos la han considerado una vil mercancía con la cual se fustó cometer todas las infamias; todos los escarnios. Todos, en malva-

da, comunión, han repicado tanto la misma cantinela, que el mundo ha acatado con la mayor naturalidad, que la mujer es una esclava del hombre. Hasta la mayoría de las mujeres admiten este concepto sin el menor desagrado.

La costumbre cargada de atavismos y de insidias morales e intelectuales, ha descargado con el ensañamiento más ignominioso todas sus virulencias pustulíferas contra la mujer. No ha habido consideración para ella. Se le ha negado la libertad en todo sentido, haciéndola depender del tutelaje de todas las anacrónicas leyes. Del tutelaje del padre, del hermano, y, más tarde, del que llaman marido que se ha apropiado de ella valiéndose de todos los medios incluso los más indignos. Esto sin tener en cuenta los muchos países donde se compra a la mujer como a cualquier objeto vendible. Se le ha negado la ilustración; y no solamente la han dejado abandonada de cultura, sino que se le ha dado una educación corrompida llena de supersticiones y de sofismas políticos, religiosos y sociales. Así la mujer ha sido y es lanzada a la vida sin siquiera una insignificante arma de defensa para hacer frente a las acechanzas cobardes del hombre que la asedia hipócritamente por todas partes. De esta manera, la mujer ha caído en el pantano y cada día se precipita hacia él. Y va al abismo en la mayoría de los casos porque no se la ha fortalecido con esa coraza impenetrable que es la educación sana y la ilustración amplia.

Cuando por las mil fatalidades de la vida ha tenido la desgracia de faltar a la estúpida obligación del primario social, se le ha condenado con todos los vituperios de las rancias laceras que dominan el alma social. No ha existido para ella el grito de elefante humanismo que debe iluminar a los equivocados y levantar a los caídos... Muy al contrario. Cuando ha caído en la tenaza de la simulación cobarde, se le ha negado el derecho a subsanar su error. No ha habido para ella un amigo. Todos le han dado las espaldas. Quien únicamente la ha contemplado con compasión, salta a la vista el vicio, ha sido la corrupción en sus mil aspectos. Cuando por equivocación o por ignorancia ha descubierto un peldaño, en vez de darle la mano para conducirla hacia arriba, nuevamente, se la ha hundido en el precipicio. Y allí ha tenido y tiene que permanecer soportando el peso abrumador y terrible de la degeneración y la malevolencia humanas. Todo eso por el delito de ser ignorante.

Como la mujer ha experimentado durante generaciones y generaciones, ese culto denigrante que la sociedad rinde a la mentira y a la iniquidad; como ha visto que el hombre la ha engañado tanto y tanto... como se ha visto presionada, por la coacción del vulgo y oprimida sin escrúpulos por todas las tiranías, ha tenido también que cultivar la hipocresía, emplear la astucia y desconfiar por sistema de los hombres. De aquí que cuando un individuo se dirige a una mujer sinceramente, ésta, desconfiada de él a veces la pugnada.

Los siglos han ido plasmando una desconfianza tan grande en el corazón femenino, que éste se ve obligado a dudar de todas las manifestaciones masculinas. Y como la sinceridad no dispone de un poder intrínseco, de una fuerza dinámica, para distinguirse de la hipocresía como se distingue la luz de las tinieblas, es por esto que el hombre sincero, el hombre «hombre», es medido e interpretado por muchas veces por la mujer como el vulgar proxeneta o tal vez como un rufián. Hay causas más que elocuentes que justifican estos efectos.

La mujer, como el hombre, es un ser organizado por la Naturaleza, que sufre, que piensa, que goza, que lucha y que se sacrifica con un heroísmo asombroso que es para mí superior al del hombre. La creo tanto o más intuitiva que él. Tiene un cerebro que, clínicamente hablando, no difiere en nada del del hombre, porque, si en la generalidad de los casos hay una insignificante diferencia de peso en su masa gris, está comprobado que el sistema nervioso de la mujer es más sensible y más espontáneo que el del hombre. Esto sin tener en cuenta que la inteligencia de un cerebro no se puede medir por la cantidad de su encéfalo, sino también por la calidad de éste. De manera que, si tomamos por base datos científicos, carecemos de razón para justificar que la mujer es inferior al hombre.

Manuel J. MANRESA

(Concluída)

Antilana del requiem

Los republicanos, directores del partido socialista, esos primatos, no evolucionan en ascendente, retroceden como reptiles hacia las formas más inferiores de la vida: sus larvas que no llegan al período de ninfa. El evolucionar en retroceso, es genuino en esa ideal y en sus estultas multitudes de rebahesca sumisión, sin coherencia, que sueñan con pacíficas nivelaciones, marchan a tientas como los infantes para estrecharse contra lo absurdo; son ineptos de aportar una correlación entre la opulencia y los hogares de los desheredados, donde toda madre busca el sello gremial de pena infinita al ver que la miseria, con ansias de aver caradura, se echa encima de su prote con sus silvidos de aguilas soberanas.

El socialismo, idea vana, idiosincrasia de tontos y mediocres que los impermeabiliza el egoísmo, es el ideal de los incapaces de comprender el sentido de la idea anarquista y su palinodia, para dominar perspectivas lejanas hacia el futuro. La clase trabajadora, tiene que desligarse de esa aglutinante promiscuidad de pedantes y necios que rinden culto a lo pueril, a muchos engendros imaginativos. La idea socialista es flor que crece de paradigma; lo polifónico absorbe toda su identidad, e impone la leñidad como regla, dictada en peroratorias soporíferas, como fenómeno analéptico, por sus falsos demófilos, desde sus canongiles sillones que ocupan en la madriguera donde hormigean los parásitos, esa guardia de filibusteros depredadores que se titula Congreso. Por eso al pulgón huyendo no había autoridad que lo obstaculizara; al pasarlo por el análisis, la impresión de los detalles y el conjunto desaparece, no le queda más que la prioridad cronológica plagada de anacronismos; idea prosaica, tiende naturalmente a borrar más y más en el transcurso del tiempo, a medida que la idea anarquista, contraria al coercitivo de los gobiernos burgueses, marcha con la velocidad de la onda del telegrafo inalámbrico. Al socialismo le pasa lo que al espacio en las contemplaciones astronómicas; se disuelve y se desvanece en la inmensidad. Los funerarios y vengativos radicales le aplicaron el tiro de gracia, con todas las acotaciones implícitas de la plegaria.

Me ananaba a la bandera estrellada y a las moles colosales que la izan a popa, que ni admirar ni encantar, porque ningún entusiasmo levantaron esas pesadas y monótonas construcciones, donde la tiranía, como ellas solitarias, puso su fuerza aplastante. Y a los marinos que avanzan con ellas, que el mar, cuando se engarabita en la lúgubre y bronce sinfonia de una tempestad, los sepulta eternamente en su línea cerúlea.

Guillermo O'DONOR

(o)

DE SANTA FE

El Dr. Raúl Villarroel

Reuyendo una controversia

El miércoles 18, a las 8 p.m., se reunió en la Biblioteca «Emilio Zola» un número de trabajadores vidos de or la controversia a la que se le había invitado al Dr. Raúl Villarroel (el liberal) a marca martillo y gratuito impugnador del anarquismo. El acto que se efectuó, fué la resultante de una conferencia que dió el citado Dr. en la que calificó de «disonancias acratas» a nuestro ideal.

Las camaradas, por razones de cultura se abstuvieron de interrumpir al orador, para luego mediante las columnas del diario «La Palabra», desafiaron a pública controversia. El reto no fué aceptado, demostrando su incapacidad y apocamiento para discutir la filosofía anarquista. En cambio se nos descargó en el mismo diario con una nota llena de sandeces inapropiadas de un titulado «libre-pensador» en la que entre otras imbecilidades dice que no acude a la Biblioteca «Emilio Zola» porque sus componentes son anarquistas.

A continuación nos emplaza por el salón obreiro que complacidos aceptamos para infringirle una derrota más a las múltiples que tienen en su haber, ya sea verbalmente por escrito.

Así que esperamos el «campeón» del libre-pensamiento en la clerical ciudad de Santa Fe, nos indique lugar y hora, para destruir los sofismas de

Gran Rifa - Pro MÁQUINAS y RADOWSKY

Organizada por el Comité A. de «La Protesta» y la agrupación «Afinidad», se ha puesto en circulación una importante rifa, cuyos premios detallamos:

Pedidos a esta administración.	Precio del Núm.
1. Un juego de muebles, valor 180.—	
2. Una máquina de coser ... 120.—	
3. Un reloj de oro ... 120.—	
4. Un traje para hombre ... 70.—	
5. Un vestido para mujer ... 60.—	
6. La obra de Redis «El hombre y la tierra» ... 60.—	
7. Una pistola Browning ... 40.—	
8. Un reloj de plata ... 30.—	

0.20 cts.

El sorteo se efectuará en el mes de noviembre del corriente año, en una maníe que en oportunidad se anunciará.

El beneficio de esta rifa se destina al camarada Simón Radowsky y para sufragar los gastos de la adquisición de las nuevas máquinas de «La Protesta».

los impugnadores de la Anarquía, por más doctores que sean.

Santa Fe, 19-7-1917.

(o)

Funciones y conferencias

CUADRO «ALBOR»

El cuadro «Albor», ha organizado para el domingo 5 de agosto, un matinee artístico y conferencia, a total beneficio del diario «La Protesta». A fin de no malograr el éxito, rogamos a las asociaciones y centros, se abstengan de realizar actos en dicha fecha.

A. AMOR Y LIBERTAD

La agrupación artística «Amor y Libertad» ha organizado una función a beneficio de Avellino Alarcón, la que se efectuará el domingo 9 de septiembre, a las 8.15 p.m., en el salón «T. A.», por haberse evidenciado tener comorbamiento de ello, demostrando en esta forma su deseo de ocultarlo sea por las causas que fueren.

ATENEO R. DE VILLA CRESCO

Este Ateneo organiza un festival literario y conferencia, a beneficio del sostenimiento del mismo y para aportar recursos para la próxima edición de un folleto de palpitante actualidad.

Dicho acto se realizará el domingo 29 de agosto, a las 2.30 p.m., en el salón-teatro «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254, y a él prestarán su desinteresado concurso, valiosos y conocidos elementos artísticos de nuestra colectividad.

En consecuencia, y a objeto de no malograr el éxito de dicho acto, se encarece a los centros y sociedades, no organizar fiestas análogas en el mismo día.

BIBLIOTECA LUZ Y CIENCIA.

Mañana miércoles, a las 8 p.m., en Barriolomé Mirre 3174, se efectuará una conferencia y recitación de poesías a cargo de la compañera Susana Martres.

Sobre diversos asuntos de actualidad hablarán varios oradores. Entrada libre.

Los organizadores de este acto se reunirán el jueves 26, a las 8 p.m., en el local de costumbre.

MOVIMIENTO OBRERO

Federación Gráfica Bonarense

Asamblea para informar sobre el robo Oliveros-Pia

A las 9.30, próximamente, fué declarada abierta la asamblea, procediéndose inmediatamente al nombramiento del socio que había de presidirla, siendo designado para ello, Manuel González.

Después de un breve preámbulo, éste propuso el nombramiento de los secretarios asesores con el fin de darle—dice—la asamblea un carácter más legal posible, al mismo tiempo que para conceder una mayor libertad individual al secretario de la C. G. A. en la defensa de ésta sobre el cargo imputado por la comisión in-

vestigadora de tener conocimiento de los robos que se hacían por Oliveros y Pia.

Se concedió la palabra al miembro de la C. I. José M. Fernández el cual en una pequeña disertación, manifestó—poco más o menos—que él, apartándose de toda tendencia ideológica o política, y de la misma manera, que se había puesto del lado de los que había hecho la «gran obra» (como representativa de LA PROTESTA en la asamblea), me concretó a reflejar lo más fielmente lo allí ventilado; como gráfico, constataré a su debido tiempo a estas afirmaciones, poniendo de relieve las causas del mal que afligen al gremio y a las aspiraciones sustentadas por sus causantes) se propiamente desmentar a los responsables de su derrobre.

Con datos y pruebas irrefutables comprobó y puso bien claramente de manifiesto la falsificación de recibos y todo hecho al gremio-gráfico por Oliveros y Pia, así como la responsabilidad moral que le tocaba a la C. G. A., por haberse evidenciado tener comorbamiento de ello, demostrando en esta forma su deseo de ocultarlo sea por las causas que fueren.

A continuación hizo uso de la palabra otro miembro de la C. I. Gregorio Gironde, y en pocas palabras demostró que si bien del dinero depositado en el Banco «El Hogar Obrero» no había podido comprobar materialización alguna, en cambio había notado en el libro de Caja del Banco, salidas de partidas de dinero que no aparecían ingresadas en ninguna parte, para volver a reingresar en dicho Banco después de cierto período de tiempo, dando lugar en esto a la sospecha de haber podido ser empleadas en operaciones extrañas a la organización.

Toma la palabra el secretario de la C. G. A. Miguel Brinolo, para rechazar el cargo que se hace a dicha comisión de tener conocimiento del hecho ruin llevado a la práctica por Oliveros y Pia y después de una peroración interminable, no consigue destruir dicho cargo, desde el momento que confiesa no tener otra noticia que en lo que concierne a Pia. (Vamos, vamos, Sr. Brinolo, esto es saber que se robaba; causas superiores, tal vez de índole política, le obliguen a callar).

Pide la palabra el socio Higinio Rivas, y queriendo, sin duda, hacer palidecer la infamia cometida por los falsificadores y ladrones, quiso hacer recaer la responsabilidad moral sobre los tesoreros que actuaron en el período de los hechos.

Para defenderse, como uno de los tesoreros que había sido, habló el socio Peranzola, y con razonamientos lógicos, a mi parecer, destruyó todo el adorno con que Rivas quiso engañarlo.

En este punto del debate el Consejo del local hace presente que la asamblea no puede continuar por ser la 1.ª p.m., hora hasta la cual había sido alquilado el local. Con tal motivo, se pasa a cuarto intermedio hasta el domingo próximo.

REPORTER

F. O. R. A.

A «La Rebelión»

«La Rebelión» de fecha 21 del corriente, publicó un suelto, titulado: «Adiciones a un artículo». En un número de los consejos de la F. O. R. A. y L. B., me corresponde hacer público que, los consejos de estas dos federaciones, nombrados en asamblea de delegados, realizada con fecha 7

